

LOS APUNTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REDACTOR JEFE
MANUEL AYUSO.

ADMINISTRADOR
SEBASTIÁN H. VILLACAMPA.

Precios de suscripción.

Burgo de Osmá, trimestre.....	1 peseta.
Fuera del Burgo id.	1'25 id.
Año	5 id.
Ultramar y extranjero, id.....	10 id.

Puntos de suscripción.

Burgo de Osmá, en la Administración.
Provincias, en casa de nuestros corresponsales.
Redacción y Administración.
Calle del Marqués del Vadillo, núm. 22.

TIPOS ESPAÑOLES



UNA ARAGONESA (Dibujo de Blanco Coris).



AL VUELO

Ya nos hemos quedado sin Tetralogía.

En efecto, la empresa del Real ha tenido al fin que cantar la gallina por no quedarse á la postre como el gallo de Morón, y ha enviado á los vientos de la publicidad el suelto de Contaduría manifestando que no vendrá esta primavera Bayreuth á Madrid, cosa que, por otra parte, siempre me pareció tan difícil como trasladar á la Puerta de Atocha la catedral de Sevilla.

Bien decía yo, adelantándome á los acontecimientos, que no haría maldita la falta que el ministro del ramo ó del *bouquet*, del regio teatro, obligase á éste á tener cerradas sus puertas durante la época de las lilas, sino que él solito echaría la llave.

Así ha ocurrido, y el importe del abono que se había hecho ha sido devuelto á los aspirantes á abonados.

Wagner, por esta vez, se ha quedado en casa, como Cachupín.

En su casa de Bayreuth.

Pero si no tenemos Real, ni ocho cuartos y medio, en cambio dentro de poco—como si lo viera—tendremos ópera barata.

Para fuera se están organizando también muchas compañías líricas y de las otras, que en breve saldrán para los cuatro puntos cardinales.

En la calle de Sevilla, la *contratación* se hace al aire libre, y los corrillos de cómicos, más ó menos artistas, aumentan que es un gusto.

Las conversaciones son animadas, y en todos los corros se oyen los mismos diálogos:

—Mira tú—dice un galán joven, reparado del ojo derecho;—mira tú que llevarse á Gorrón de primer actor cuando no sabe dónde tiene la mano derecha.

—Como que es zurdo—añade otro;—y cuando hicimos el *Guzmán el Bueno*...

—Bueno saldría.

—En Azuqueca tuvo que ponerse la espada á la derecha, porque si no le era imposible desenvainarla.

En otro corrillo también se murmura:

—Al diablo se le ocurre llevarse un apuntador como Pitillo.

—Ah, ¿pero va por fin ese hombre sordo y tartamudo?

—Ya lo creo; no ves que tiene empeños...

—Toma, yo también; si empiezo á sacar papeletas...

—Le recomendó á él y á Cigarrón doña Cárcama, la patrona, aquella característica que nos llevamos para hacer *Los Siete Niños de Ecija*, y que dicen que si tuvo ó no tuvo que ver con D. Lope...

—¡Vaya, vaya! ¡Cigarrón, Pitillo... se los fuman!

No se puede formar idea de las conspiraciones que traman los artistas unos contra otros para disputarse una plaza de tres pesetas diarias y viajes en tercera.

Los que ya han encontrado un hueco en cualquier cuadro artístico y se disponen á salir de un momento á otro, toman café, se pasean con aire de vencedor y miran por encima del hombro á los otros desacomodados como diciéndoles:

—*Rabiar*, que yo ya he pescado el préstamo.

¡Pobrecitos! A cuántos de vosotros vamos á ver volver á pie, allá para el otoño, con la cara triste y las manos en los bolsillos del pantalón.

Los que aún para entonces conserven esta prenda.

Según se dice hay muchos tribunales de honor funcionando. *El Capitán Verdades* se ha hecho popular en unos cuantos días, y continúa su campaña descubriendo cosas, refiriendo escenas y denun-

Las gentes políticas arriman el ascua á su respectivo partido y tratan ellas de sacarlo de todo para venir siempre á parar en aquella polémica de las dos mozas que se insultaban mutuamente con el «*Méres tú!*»

Eusebio Blasco, el poeta de *Soledades*, el *Mondragón* de *Le Figaro* y el cesante á manos del Excmo. Sr. D. Práxedes M. Sagasta (éste le limpió el comedero porque se permitió tutearle en un articulo. (Gracias Pablo... Cruz!), ya ha publicado su programa como candidato socialista por Madrid á la diputación á Cortes.

La jornada legal, el trabajo de los niños y las mujeres, los jurados mixtos, las cooperativas, los salarios fijos, todo eso que constituye el credo socialista entra en el programa de D. Eusebio.

Allá veremos como el cuerpo electoral acoje este nuevo acto de quien tantos escribió para la escena.

Mucho me temo que la galería no acoja la obra del Sr. Blasco con todo el entusiasmo que se merece.

En el teatro político los programas y las promesas son ya comedias de difícil éxito.

El público está ya en el secreto de lo que pasa entre bastidores y mide á todos los autores por igual rasero y la mayoría de él ni siquiera se toma el trabajo de pasar por las taquillas de los colegios electorales.

Y si en ellas aparecen votos, á buen seguro que se deben á las *contrafiguras*,

Ya han empezado muchas familias sus excursiones matinales al Retiro.

Allá van las mamás con sus pimpollos, los niños juegan al marro, las niñas al corro y á la comedia, los jovencuelos al amor dirigiéndose miradas incendiarias y las señoras mayores á dormir.

Algunas familias pudientes se dedican á tomar en el propio Parque, el histórico chocolate con leche, en la *café* de la *café*, pero otras personas más modestas en sus aspiraciones se limitan á tomar el sol ó unas cianias.

En muchos rostros han aparecido los granos de verano, maverales, pero en cuambio, hemos dejado de usar los tradicionales y legendarios *macferlands* de aquellos de la primera importación, y algunas capas de las últimas capas sociales, coetáneas de la *Mendizábal* y la de *Pepe Hillo*.

A las casas de préstamos han acudido muchos señores á sacar el terno de lanilla dulce.

Y á dejar la capa, ni más ni menos que la que dejara la suya en casa de *Putifar*.

¿Cuántos á estas horas habrán dicho tristemente á sus prendas de vestir:

—*De verano!*

Candela.

TENORES DE ZARZUELA

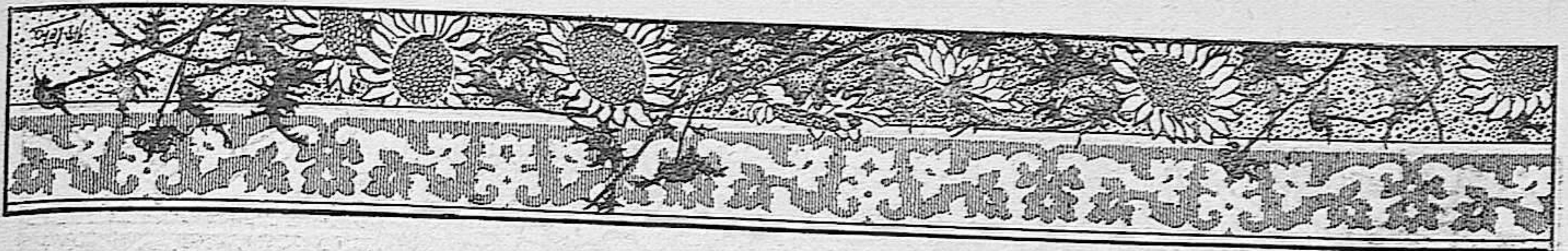


Manuel Guerra.

LAS RUBIAS

LECTOR, has tenido relaciones con una rubia? En caso afirmativo no leas mi artículo, porque en vano buscarías en él algo que te recordase las delicias pasadas y mi pluma sólo trata imperfectamente, los encantos que dejaron huella indeleble en tu memoria. ¿No has tenido relaciones con ninguna? Pues escucha (para la modestia). Tengo la seguridad de que en lo sucesivo te has declarado acérrimo partidario de las rubias, sin que dejes de admirar la gracia y la hermosura de las morenas, aunque comprendas la inferioridad de éstas con relación á aquéllas, como evidentemente lo prueban el que, habiendo innumerables morenas que con artes de tocador se convierten en rubias, son escasísimas las rubias que verifican la traria metamorfosis.

¡Oh, cabecita rubia que tanto he querido! Cómo habías de darme si estuvieras reclinada en mi hombro y aspirase esa esencia que sólo de tus ricitos se escapa, sin que haya aroma de flor que poder compararla. A tí; sólo á tí, ángel mío, dirijo estas



y teniendo en mi imaginación los celestiales trazos de tu virginal carita.

Dispensa, lector querido, este paréntesis, hijo de un recuerdo, y una vez otorgado tu perdón y haciendo la salvedad, de que si bien es mi rubia desconocida, dedico moralmente este artículo desde el fondo de mi alma, á tí, lector ó lectora te lo dirijo materialmente; entro en materia, no haciendo un estudio comparativo de la mujer rubia y de la mujer morena, sino enalteciendo las gracias de aquélla sin rebajar para nada los encantos de la otra.

Desde el momento mismo en que la vemos, desde que con una ojeada rápida nos damos cuenta de su conjunto, la impresión que recibimos es de admiración, nos seduce, nos extasía y nuestro primer pensamiento está libre de toda sensación material. No experimentamos otro deseo que el de adorar su alma purísima y sueño irrealizable nos parece el que pueda querernos tal angelical criatura. Porque en esos angelitos que Dios nos envía, prodigándolos poco por lo mucho que valen, hay más del cielo que de la tierra, siendo más bien ángeles que parecen mujeres, que mujeres que parecen ángeles.

La mujer rubia se nos presenta desde el primer momento tal como es, sin aumentar luz ni quitar sombras del cuadro de su hermosura; basta una ojeada para conocerla y no es necesario adivinar gracias ni soñar perfecciones, su belleza no empalaga ni su amorastía, pues así como el cariño material se amortigua á medida que el objeto deseado es más tiempo nuestro, el sentimiento ideal, el verdadero amor que sólo anida en el alma, es eterno, nuestra felicidad se nos presenta cada vez más rica en emociones, siendo manantial inagotable de dichas, donde nuestra sed, siempre creciente, se apaga para volver á nacer y satisfacerse con mayor fuerza.

Verdaderamente dichoso puede llamarse el que logre hacerse dueño del corazón de una rubia, pues emblema del ángel de la felicidad, con una sonrisa borrará las penas y con una caricia centuplicará los momentos venturosos.

¡Qué tesoro podrá compararse con el suyo! El oro lo lleva en sus trenzas, el cielo, ese cielo andaluz, bajo cuyos rayos bulle la sangre más ardiente del mundo, se retrata en sus ojos y no hay flor que se atreva á rivalizar en delicadeza de tonos con su cara angelical. Por esto, repito, que quien tenga una rubia, lo tiene todo; oro, luz, flores y cielo, y con esto es imposible la tristeza, y arrebatadora la alegría.

Ha habido, sin embargo, quien á fuerza de idealizar el tipo rubio, ha acabado por despojarle de sus gracias, convirtiéndolo en un sér inmaterial ó en una estatua de delicados y perfectos rasgos, pero estatua al fin. No hay nada de esto.

Nadie ama como ella, ni sabe idolatrar como ella idolatra, tierna en sus caricias, infantil á veces, apasionada siempre, nos da admirablemente fundido en un solo sér á los querubines de Murillo y á las mujeres de Rubens. Sus caricias apasionadas nos enloquecen por lo mismo que creemos, fijándonos en la apariencia, que es un sér sobrenatural y purísimo el que nos las prodiga. Que una de esas mujeres que llevan en sus negros ojos, en su pelo ensortijado y más negro todavía, y en sus formas exuberantes algo de infernal, sean apasionadas hasta la locura, no tiene nada de extraño; pero encontrar fuego donde parece haber nieve, una pasión donde sólo hemos creído ver un ideal, es tan raro, tan grande y por lo mismo tan lleno de emociones desconocidas, como lo es para el viajero, que atravesando las cálidas arenas del desierto, encuentra un encantador oasis que excede á lo que pudo soñar en su fantasía.

En resumen, la mujer rubia, angelical, divina, por lo que tiene de ideal apasionado en sus sentimientos, con alma de ángel y corazón de mujer, es un tipo tan perfecto, una necesidad tan grande, que si Dios por no descompletar los querubines de su reino no las hubiese formado, la imaginación de los poetas tendría que crearlas para exteriorizar la imagen de todos y el alma de muchos.

Miguel Agustín Príncipe.



UNA VISTA DE LA ESTACION DE ELCHE



¡OH, LA CONSTANCIA!

(SÁTIRA REPRESENTABLE.)

Personajes.

EL CANDIDATO.—PÉREZ, (secretario particular).—GÓMEZ, (cacique.)

ACTO ÚNICO.

*La acción tiene lugar en el despacho del candidato.
Epoca.... hace treinta años.*

ESCENA I.

EL CANDIDATO Y PÉREZ.

- PÉREZ. De modo que hay que escribir al Sr. Gomez, diciéndole que agradece V. mucho sus buenos ofrecimientos, y que con esta misma fecha, recomiendo al ministro de Hacienda, el asunto que tanto le interes, etc.
- CAND. Sí señor.
- PÉREZ. Oiga, ¿no es ese sugeto aquel cacique furibundo que tanto nos dió que hacer en las pasadas elecciones?
- CAND. El mismo.
- PÉREZ. Entonces, ¿por qué atendemos con tanto empeño sus asuntos?
- CAND. Pues por la sencilla razón de que Rodriguez, el cacique que entonces me apoyaba, ha vuelto la casaca, y trabaja ahora en favor de Manduquez mi contrincante, y si yo no me agarro á Gomez, me quedo sin distrito.
- PÉREZ. ¡Ah!
- CAND. El mundo dá muchas vueltas y es preciso nadar y guardar la ropa. Ya ve V., yo era republicano la primera vez que vine al Congreso, después las circunstancias me obligaron á seguir las doctrinas monárquicas y me acogí bajo la bandera sagastina; cuando hace diez años nos declararon tan cruda guerra á los liberales, me pasé á las filas de Romero Robledo y luego al subir el partido conservador, me dijo Linares que mi personalidad le era absolutamente indispensable; por tal motivo hube de inscribirme entre los canovistas, pero poco tiempo después el Director general de Comunicaciones se portó conmigo indecentemente, y yo que nunca he tolerado tales acciones, me pasé á los carlistas.
- PÉREZ. Y este año vuelve V. á ser ministerial.
- CAND. Naturalmente. Tal vez oirá V. por ahí: nadie ha cambiado más partidos que Chaquetez, y en parte tienen razón, pero ninguna de mis evoluciones se ha realizado sino cuando había causa suficiente.
- PÉREZ. Exactísimo.
- CAND. Pues como iba diciendo, en las elecciones últimas Gomez apoyaba á Manduquez, y Rodriguez á mí, pero ahora se han vuelto las tornas y antes de ayer cuando supe la traición de Rodriguez puse un telegrama á Gomez, porque precisamente era el día de su santo y ya ve V. hoy que cariñosísimamente contesta á mi felicitación.
- PÉREZ. Está visto; es V. el hombre de más trasteo que hay en Europa.
- CAND. Gracias, amigo Perez, gracias. *(Siéntese un golpecito en la puerta.)* ¿Quién va?
- UNA VOZ. *(Desde fuera.)* Gomez.
- CAND. *(Saliedo en busca del cacique.)* Adelante querido; V. no necesita pedir licencia para entrar en mi despacho....

ESCENA II.

DICHOS Y GÓMEZ.

- GÓMEZ. Muy buenas tardes.
- CAND. Venga un abrazo.
- PÉREZ. Servidor de V.
- GÓMEZ. He venido solo, para visitarle.
- CAND. Se lo agradezco en el alma....
- GÓMEZ. Y para saludarle.
- CAND. *(Con emoción.)* ¡Mi buen amigo!

GÓMEZ. Y para decirle, que lo siento mucho, pero que no puedo apoyarle en las elecciones, porque el señor Manduquez me ha conseguido del Sr. Ministro lo que yo pretendía y tengo que corresponderle...

CAND. *(Desplomándose sobre un sillón presa de un patatús.)* ¡Oh!

PÉREZ. ¡Ah! ¡.....!

FILO FILEZ.

RENCOR.

Rafael había vuelto de Italia con la alegría que produce la victoria sobre nuestro constante enemigo la realidad, y sobre nuestro eterno obstáculo el destino.

Allá en la patria de Rosini llamó á las musas, y las musas le prestaron inspiración, y sin envidiar ni á Orfeo ni á Tamiris trajo consigo aquellos papelotes llenos de pentagramas escritos, en los que cifraba su fama de artista, su gloria de compositor.

II.

Pero á Rafael les esperaba en su patio un calvario duro é impio, que había de amargar el dulce sabor de la esperanza, el agradable manjar de la ilusión.

Antes de emprender su viaje hácia los suelos donde nacieron Bocacio y Ariosto, cuando empezaba á sentir las primeras impresiones del Arte; había reparado nuestro hombre su corazón en dos mitades, consagrada á la música la una, dedicada la otra á Conchita, ídolo de su espíritu desde su más temprana edad.

III.

Mientras Rafael perfeccionaba sus indiscutibles aptitudes de autor; la madre de Concha había fallecido, y la infeliz criatura, sola y desamparada ingresó no sin muchos trabajos en el coro del Teatro X.

Más quiso la muerte que un poeta número cincuenta y tantos en el escalafón de adoradores de la corista, la encomendase un papel cortito y de poco lucimiento; pero la chica desempeñó tan bien su cometido, que al poco tiempo fué elevada á primera tiple, y desde su trono de majestad no pudo resistir los ataques de que era objeto por parte de los *caprichosos nobles* y cayó rendida en los brazos del baron Z vendiendo su decoro, cambiando su honra por unas cuantas joyas que lucían en su cuerpo y delataban su culpa, siendo á la vez espejo de su alma, atormentada continuamente por el remordimiento.

IV.

Rafael se apercibió enseguida de la verdadera situación de las cosas y su desencanto fué tremendo.

Habló á Concha, recriminó su conducta, recordó su vida pasada, hirió por decirlo así las fibras más sensibles de su corazón, y en la mujer aquella, se obró la más completa reacción....

Le pidió perdón en nombre de su madre le ofreció un amor redimido por el arrepentimiento; y aquel hombre en cuyo fondo latía el afán romántico, el temperamento artístico, ni la negó el primero, ni tuvo que corresponder al segundo, porque su cariño hácia la tiple no había desaparecido apesar de su caída lastimosa desde el pedestal de la virtud, hasta el fangoso charco del vicio.

V.

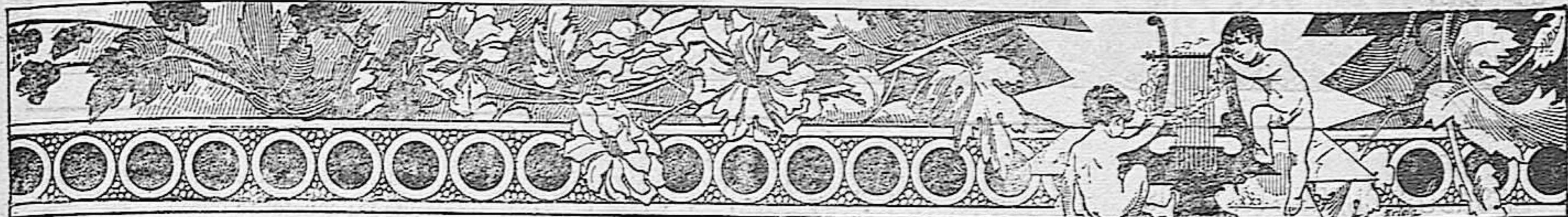
Cogió la batuta; empezó la función; desde uno de los primeros palcos presenciaba el extremo el barón de Z, en cuyos ojos brillaba el rencor que invadía todo su ser....

VI.

La ovación fué extruendosa; el público pidió entre aplausos el nombre del autor.

Rafael subió al proscenio, oyese el ruido de un disparo, cesaron las aclamaciones y todos pudieron ver que el autor á quien aplaudían estaba mortalmente herido. Cerca del escenario el barón sostenía en su diestra mano una pistola de cuyos cañones, había partido el plomo homicida.... En los brazos de Concha moría un hombre víctima del vil asesino que vengaba de esta manera, la ofensa de querer bien....

MANUEL AYUSO.



LAS MORENAS

QUIEN no haya besado una cabellera de ébano—y conste que lo de ébano no es un símil—ni amado á unos ojos negros como una noche sin luna, no sabe, ni qué es besar, ni qué es amor.

Y ténganme en cuenta las rubias, que el que defienda lo moreno, no implica desprecio á los cabellos más ó menos blondos, bien sean naturales, bien resultado de la ciencia química, porque

«Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad;»

no; rubias ó morenas, todas son mujeres, y la mujer es lo más bonito que hay en el mundo.

Así como lo moreno es lo más bonito que hay en la mujer.
Confieso mi debilidad.

Una mujer morena inspira pasiones violentas: su amor ardiente abrasa con su fuego el alma y agitando los nervios y la sangre, proporciona sensaciones intensas.

La rubia, no; su amor es tranquilo, igual, monótono.

El primero es una mezcla de dolores y alegrías, celos y rabia, es la vida, en suma.

El segundo es una amalgama de miraditas al cielo y de suspiros ahogados; de mechones de cabello y de ojeras, la monotonía en fin.

El amor de la morena es un mar encrespado por una tempestad furiosa.

El amor de la rubia es un lago tranquilísimo.

Además, ya dice el cantar, que

«Una morena con gracia
puede salir á la calle»,
pero dejando este á un lado
con aquel otro que empieza,
«Moreno pintan á Cristo,
morena á la Magdalana»,
y acaba dando un viva general
á la gente morena. ¿Qué bellezas rubias se conocen?
Ninguna.

Cleópatra, una de las bellezas más notables, era morena, bien me acuerdo, y Selika, la hija de Rodil, morena también.

Y en cambio ¿de qué rubia hermosa se habla? No recuerdo más que á Friné—que creo era rubia—volviendo locos á los jueces con su hermosura, pero contra este caso puedo citar otro de una morena que también vuelve loco á un juez: la morena Trinidad, la que paseaba por las calles de la Habana.

Esto en cuanto al mundo profano, que si vamos al otro mundo, tenemos innumerables morenas celestiales.

Y si no pruebas al canto:

La virgen de Monserrat, morena, como lo es la de la Regla, Guadalupe, Atocha, etc., etc.

Además de las once mil vírgenes que eran morenas todas ellas; me consta.

Y recordando, para terminar, que *lo moreno lo hizo Dios*, según la copla popular afirma, Dios mismo, que es el summum de la perfección y de la bondad, nació de la virgen María, y la virgen María, como judía que era, debió ser morena.

Aunque no falte lector que diga una cosa:

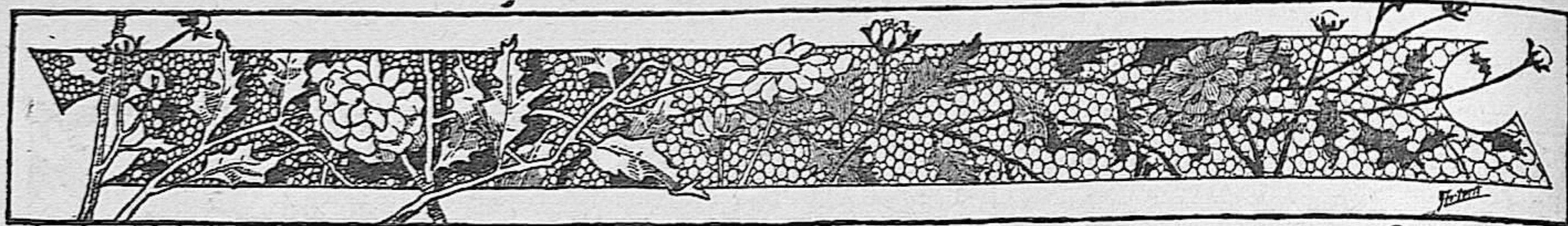
Que hay judías blancas.

Cesar Pueyo.



Una matinée.





PASADOS CUARENTA AÑOS

Seremos ambos viejos ¡viejecitos!
nuestras cabezas blancas,
es decir, eso tú, yo luciré
enorme, reluciente y limpia calva;
estamos en invierno de la vida
y de aquel año en la estación nevada,
sentados al brasero recibiendo
el calorcillo que nos dan las brasas.

No estamos solos, porque da tristeza
en la vejez la soledad al alma;
tendremos nuestros hijos, nuestros nietos,
criaturas adoradas,
que llenen de calor, de luz y vida
nuestro hogar, nuestra casa.

Mientras ellos estudian ó se ríen,
nosotros jugaremos á las cartas,
ó mantendremos para los dos solos
de los recuerdos animada plática.
Y raro no será que recordando
los sucesos del tiempo que ahora pasa,
lancemos dos suspiros muy sentidos,
desahogos del alma,
ó que recorra el arrugado rostro
melancólica lágrima.

Yo entonces no haré versos,
ni tú serás ya guapa,
ni sentiremos inflamado el pecho
por amorosa llama;
nuestra vida será manso arroyuelo
corriendo sobre fina arena blanca;
¡blanca! ¡como es la nieve de los años
que los ardores juveniles calma!...

Mas seguiré sintiendo
en el fondo del alma,
el fuego de este amor casto y bendito,
que resiste el influjo de las canas.

Julio Cosanoj.

CANTARES

Porque un día robé pan
me llevaron á la cárcel,
¡como si fuera delito
el que un pobre tenga hambre!

Cayó una chispa en sus ojos
y ciega quedó mi niña,
¡que una cosa tan pequeña
cause tan grande desdicha!

Las gentes del pueblo, niña,
dicen que mata tu amor;
¡si así fuese, con qué gusto
me suicidaría yo!

Porque te pintes, no creas
que me eres más agradable;
¡jamás á mí me han gustado
las flores artificiales!

Mi corazón está muerto
¿Preguntas quién lo ha matado?
el olvido y el desprecio.

Adolfo Sánchez Carrere.

¡Cuántos abrazos me distel
y ¡cuántos besos te he dado!
Si fuéramos á echar cuentas
aún me debieras abrazos.

El amor que tú me tienes
ni el más sabio lo descifra...
¡es un belén de belenes!

Con tanta pasión te quiero,
que al saber que eres dichosa
olvido mis sufrimientos.

Tu cariño le comparo
con la inquieta mariposa;
se detiene en todas partes
y en ninguna se estaciona.

Tan grata me es tu presencia
que mi constante deseo
es verte siempre á mi lado
para no vivir muriendo.

¡Lástima de ojitos negros!..
Hablan mucho, pero nada
de cuanto dicen es cierto.

Mira tú si te querré
que pido á Dios que me mande
todos aquellos castigos
que á tí debiera mandarte.

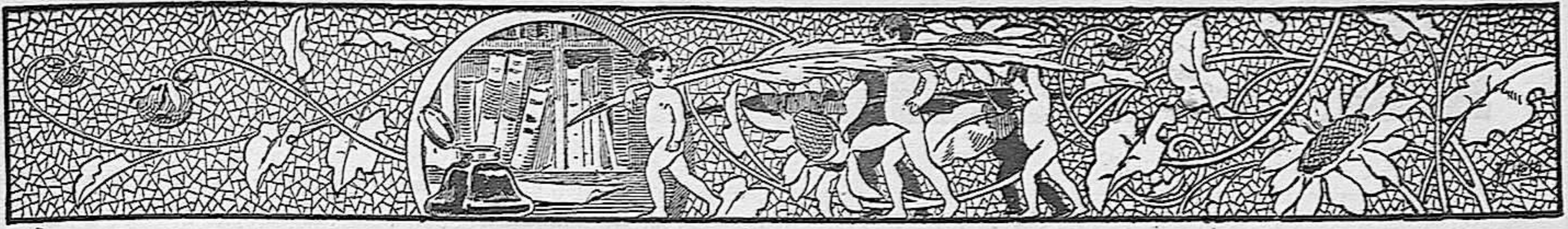
¡Permita Dios que te veas
unida á mí en un abrazo
y que soltarte no puedas.

Esteban C. González.

NOTA CÓMICA



La guerra del porvenir.



-ECOS DEL MUNDO

Para el verano.—El agua.—Gratcher.
—Lo que más use lleva.—Baja en el consumo.—Lo que hace el miedo! —Café, vino y tabáco.—Un Mentor obedecido.—Cuaresma con abstinencia.—También la costumbre es ley.—Ojo con ella!—Consejos.—El hielo: una fábula.—Pulmonías.—A traguitos.—Aire comprimido.—Befrescos y helados.—Agua val

Ahora que tenemos el calor primaveral en la atmósfera y en que estamos abocados para próximo plazo á los ardores del verano, época en la que tanto se acostumbra á abusar de las bebidas refrescantes nos resulta sumamente apropiado recoger aquí las opiniones y advertencias de un sabio alemán, Gratcher, el cual ha hecho curiosos estudios, muy recientes, acerca del agua, considerada como bebida.

En efecto; este líquido, resultante, como ya es sabido, de la misteriosa combinación de dos gases (el oxígeno y el hidrógeno), es generalmente el que más se usa en las épocas de calor ó en los casos en que el animal, el hombre inclusive, observa que su cuerpo sufre los ardores de fuertes temperaturas.

Es un hecho verdaderamente fácil de comprobar sin que haga falta recurrir á ninguna estadística, que en las temporadas veraniegas y estivales desciende mucho el consumo de ciertas bebidas, no porque los aficionados observen los consejos, siempre saludables de la ciencia, sino porque su propio instinto de conservación, su miedo á estar malos ó á morir, se deja sentir sobre ellos con fatal y necesaria fuerza y les obliga, con gran dolor suyo, á renunciar á sus deseos.

El café y el vino, en primer término, son en Primavera y verano prescritos por muchos que en invierno y otoño son casi idólatras de ellos; es que el temor á que las erupciones que empiezan á presentárseles, las convulsiones que se acentúan más, los desarreglos en la digestión, los ardores estomacales y otros desarreglos bien marcados, les avisan que deben reducir las dosis de excitantes, de alcohol aun otras veces hasta de alcaloides como ocurre con la nicotina del tabaco.

Estos hechos influyen en el bebedor y fumador, que por sí mismo los experimenta, mucho más que todos los sermones de los médicos y todos los consejos de las gentes austeras, y de ahí que forzosamente, por ley natural, se imponga una especie de *cuaresma* al aficionado al café, al beodo y al fumador sempiterno, salvo aquellos casos de degeneración tal en que, casi perdido el instinto de conservación, se insiste ciegamente en la manía.

MODAS

Esta Sección está á cargo de la elegante revista *La Última Moda*.



Traje para niña de 8 á 10 años.—Es de crespón de lana verde reseda. Falda acanalada. Cuerpo corto, ajustado por ancho cinturón de terciopelo verde mirto. Dos sardinetas, también de terciopelo, sostenidas por hebillas de plata antigua, cierran los delanteros. El adorno del cuerpo se completa con un plastón plegado, de sedalina verde reseda y un cuello vuelto de encaje con cenefa ancha de terciopelo verde oscuro. Mangas ajustadas.

Pues bien; en esta época, en que el café irrita más, en que el alcohol trastorna antes, y casi repugna, y en que el fumar reseca doble la garganta (excepto ejemplos aislados en que el hábito y la costumbre han modificado aparentemente esta ley); en esta época, en que el café y vino suelen *aguardarse*, para quitarles fuerza, y en que el agua, no solo para beber, sino para los baños representa papel importante, conviene también tener gran cuidado con ella.

Aun con el agua, como con todo, si se abusa, el abuso puede tener consecuencias terribles. El agua, primeramente, debe beberse, á ser posible, á la temperatura normal, y nunca con

hielo, y sea esto lo mismo da que el hielo sea natural que artificial; en muchos casos es preferible el segundo por estar más limpio: la fábula de que se mezcla con él el amoniaco es una patraña.

No deberá beberse más de un vaso cada dos horas, porque contra más se beba la exudación será mayor y estas secreciones debilitan y á más producen enfriamientos si el sudor se airea, que pueden ser muy graves y hasta ocasionar la pulmonía fulminante.

Estando sudando no se debe beber agua, á no ser con la temperatura que tenga, y cuando se llega fatigado á un sitio, tampoco debe probarse hasta después de descansar un rato.

No debe tampoco—esto en todo tiempo, apurarse el contenido de un vaso de agua, todo de una vez, sino que debe hacerse por sorbos, más bien pequeños que grandes, respirando suavemente en los intervalos de trago á trago.

A parte de lo indicado, á los que beben mucha agua también les sucede que, descompuesto el líquido en el estómago por combinaciones especiales, forma grandes cantidades de aire y de ahí muchos dolores intestinales y no pocos flatos difíciles de explicar.

Por último, hay viandas en todo tiempo, tras de las cuales no debe beberse agua; pero en verano el número de ellas y los consejos pertinentes á las porciones en que el agua debe usarse después de comer es aún más extensa.

En muchos casos, para aplacar la sed, lo más conveniente es mezclar el agua con vino ó con café, los mazagranes, las limonadas, la cerveza (en poca cantidad), las aguas de limón ó cebada, etc., pero siempre muy poco frías.

Respecto á los helados (sorbetes, etc.), lo mejor es suprimirlos en absoluto, á no ser comiendo formalmente.

Tal es lo que unas cosas sabidas, y otras nuevas, dice el sabio alemán, quien, después de todo, casi

viene á afirmar que lo mejor es no beber agua.

¿Preferirá el vino? Todavía va á resultar exacto el aforismo de algunos, de que «el agua cura ranas... en el estómago».

Doctor Traveller.

CANTAR

Al a puerta del taller,
no te quiero ir á esperar,
porque si veo á tu madre...
¡Jesús, qué miedo me da!

Juan Pueyo Segura.



NOTICIAS.

Anunciábamos en el número anterior que se esperaba de uno á otro día el candidato ministerial D. José de Párres y Sobrino, y efectivamente, en la mañana del 9, llegó dicho señor, acompañándole D. Alvaro Gainza.

En su hotel de Lodaes se encuentra con su distinguida familia D. Policarpo Molinero que vino hace unos días para pasar una larga temporada en su pueblo natal al que tiene tanta afición.

Después de largo padecimiento falleció el 9 del actual D.^a Balbina Ortega y Ortega hermana de nuestro buen amigo D. Regino Ortega Beneficiado de esta S. I. C. al cual, así como á su distinguida familia, damos el más sentido pésame. Al sepelio asistió numerosa concurrencia.

Hemos leído el tan valiente como bien escrito remitido que el Sr. D. Agustín de la Puente dirige á los maestros sorianos y cuya inserción en *El Avisador Numantino* es de oportunidad.

Estamos conformes con su autorizada opinión y buen consejo á los maestros; pues la prensa profesional nunca debe obligar á emitir el voto á los que deben dejarse en libertad de acción, porque si el Sr. Muñoz dice que trabaja y trabajará en pró del Magisterio, como no solo de él depende la consecución de los fines que persigue, pudiera conseguirse resultado contra producente contrarrestando el valioso concurso de alguna otra entidad parlamentaria.

Muy bien querido Director, gracias por su consejo y *cónsteles que somos libres.*

Por este distrito que luchan como ministerial el señor Párres, y de oposición el Sr. Morenas de Tejada, se habla á estas horas de algo que molesta á las personas dignas y debía ofender á los electores si se persuadieran que no solo mancha, si que también aparta al diputado electo del cumplimiento de obligaciones que le impone el mandato confiado, y de los cuales se considera desligado desde el momento que ha comprado el voto. Nosotros rechazamos con la mayor energía procedimiento tan abusivo castigado por nuestras leyes, y sentimos que tenga tantos partidarios, porque á la postre, nos veremos desatendidos de los que en Córtes nos representen.

Según nos comunican de Soria y Almazán la lucha es fuerte en las elecciones de Diputados á Córtes entre los Sres. Marichalar y Muñoz y los Sres. Martínez Asenjo y Gonzalez de Gregorio, dudándose del triunfo en ambos distritos, aunque en el de la Capital parece que lleva ventaja el candidato ministerial trabajándose con interés y decisión por los partidarios de unos y otros candidatos.

Hasta la fecha las armas que esgrimen los combatientes son de las entales casos autorizadas, porque no se han utilizado los medios arbitrarios é ilegales que se han empleado en otras ocasiones y especialmente el procedimiento decisivo aunque irritante de los arrestos. Es de suponer que no se concederán delegaciones como á manos llenas se dieron en la elección anterior en este distrito, pues con ellas y las parejas de la Guardia civil para detener á los que ofenden

no hay defensa, porque la votación completa, ó el pucherozo que es lo mismo, es su consecuencia.

Enhorabuena.

Ha sido nombrado Abogado de la Compañía de los ferro-carriles del Mediodía D. Benito Navas Molina.

Tan grata ha sido la noticia entre sus buenos amigos, que se prometen un día de expansión endulzándole á placer.

Por todos,
MISCELÁNEA.

Hemos tenido la satisfacción (que agradecemos en cuanto vale) de recibir en esta Redacción un ejemplar de la *Guta eclesiástica* de la Diócesis de Osma, para el presente año, arreglada y publicada por la Secretaría de Cámara y Gobierno de este Obispado.

Agradecemos la inmerecida deferencia por tan útil como importante trabajo.

MERCADOS.

En el de hoy 1.^o del actual entraron 550 fanegas de toda clase de semillas y se vendieron á los precios siguientes:

Trigo, á 41 reales fanega; Centeno, 26 id.; Cebada 23, id.; Avena, 15 id.; Guijas, 34 id.; Yeros, 33 id.; Alubias blancas, 64 id., Idem encarnadas, 83 id., Patatas á 1 peseta arroba, huevos á 0'75 peseta docena, Garbanzos á 122 reales fanega, vino á 15 reales cántara.

ANUNCIOS.

Por un módico precio se vende un tilburí.
En la Administración de esta Revista darán razón.

Se vende en buen uso, y por módico precio, una turbina con destino á la fabricación de harinas.

En la Administración de esta Revista informarán.

La persona que quiera interesarse en la compra de una casa, sita en esta Villa y su plaza Plaza Mayor, núm. 12 (antigua del estanco,) puede tratar con D. Pedro Ibañez Gil.

A. ROMERO

LIBRERO.

Calle de Preciados, 23.—Madrid.

Representante de Los APUNTES para pagos y suscripciones.

Tipografía de Francisco Jiménez.